

# JUICIOS

## LA PRIMERA BIOGRAFÍA DE MIGUEL ANTONIO CARO

La publicación de *La vida de don Miguel Antonio Caro*, de que es autor el doctor Marco Antonio Díaz Guevara\*, nos pone ante el primer logro que en este campo se ha realizado en relación con el señor Caro. Ciertamente, en más de una ocasión se han escrito esbozos biográficos, pero sólo ahora nos encontramos, para fortuna nuestra, ante algo que merece sin duda el título de una biografía, y la primera, del ilustre humanista bogotano.

Me parece conveniente hacer un somero recuento de los intentos efectuados hasta ahora, dejando de lado el innumerable acopio de escritos de carácter más bien crítico que ha suscitado Caro.

### ANTECEDENTES

Muerto Caro en 1909, sólo en 1930 hallamos una página de interés biográfico en la conferencia que dictó su hijo Víctor E., el 4 de diciembre de ese año, en la Academia Colombiana, conferencia intitulada *La juventud de don Miguel Antonio Caro* (cfr. *Anuario de la Academia Colombiana*, tomo X, 1942-1943, págs. 308-329). Es posible que estas páginas respondieran al deseo de escribir una vida completa de su padre.

Posteriormente encontramos el libro de Luis López de Mesa *Miguel Antonio Caro y Rufino José Cuervo* (Bogotá, 1944), publicado con ocasión del primer centenario del nacimiento de los dos más nota-

---

\* MARCO A. DÍAZ GUEVARA, *La vida de don Miguel Antonio Caro*, presentación de Miguel Santamaría Dávila, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo (Serie «La Granada Entreabierta», 36), 1984, 320 págs.

bles humanistas bogotanos del siglo pasado. Esta obra del profesor López de Mesa fue objeto hace poco de atención durante las conmemoraciones en honor del canciller y hombre de letras antioqueño, con motivo del primer centenario de su nacimiento.

Hay que citar también el esbozo biográfico realizado por el sacerdote antioqueño Jaime Serna, conocido con el seudónimo de *Dr. Humberto Bronx*, en su tomo de *Clásicos colombianos* (Medellín, 1950, págs. 5-50).

Libro realmente importante es *Miguel Antonio Caro: su personalidad política* (Madrid, 1956), de Guillermo Torres García. Se trata de una completísima biografía política del señor Caro, que deja desde luego en la sombra los otros aspectos de su discurrir vital.

Asimismo debe señalarse el libro de la estudiosa puertorriqueña Isabel Hernández Norman *Miguel Antonio Caro: vida y obra* (Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1968), que sin pretender agotar la materia, ni mucho menos, hizo una presentación cálida y afortunada de la actividad polifacética del señor Caro.

Incluyo también en esta relación una obra mía, *El centenario de "El Tradicionista": datos para la biografía de Miguel Antonio Caro* (Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1972), por el interés documental que tiene para un período muy concreto de la vida de Caro (1871-1876), años en que sostuvo la noble empresa del periódico y la imprenta de *El Tradicionista*, a la sombra de su idea de fundar un partido católico, que naufragó ante la incomprensión de los medios eclesiásticos, mientras su programa desaparecía en las fauces de la voracidad radical.

El más reciente intento de efectuar una biografía de Caro fue el libro de Miguel Altamar Altamar intitulado *Miguel Antonio Caro: ensayo laureado por la Academia Colombiana* (Barranquilla, 1975), trabajo apresurado y poco consistente, que acaba derivando a una especie de crítica de la obra literaria de Caro y deja lo demás en la penumbra.

#### LA OBRA

Sólo ahora, con el libro de Marco Antonio Díaz Guevara, nos encontramos ante un empeño logrado, y con qué fortuna, de escribir la biografía del señor Caro. El libro resulta un modelo de realización por el método seguido; por el estilo fácil y agradable en que está escrito; por el aprecio que se nota a todo lo largo de esas páginas, por el hombre Caro. La circunstancia de estar trabajando en este gran colombiano hace tantos años, me confiere alguna autoridad para señalar

el libro de Díaz Guevara como labor digna de atención y como punto de partida de estudios más especializados en aspectos varios de la actividad de Caro.

Una sencilla mención de sus capítulos, titulados con acierto, permitirá formarse idea del tomo que ahora presentamos: I. "El ambiente de una ciudad" (Bogotá); II. "La augusta dinastía" (los Caros); III. "La crianza intelectual doméstica" (el doctor Miguel Tobar); IV. "Un juego literario y dos estilos" (Liceo Granadino, Academia Nacional, San Bartolomé); V. "Voluntario de la prensa" (las *Memorias*, de Posada Gutiérrez; *La Caridad*, de José Joaquín Ortiz; *La Fe*, de José María Vergara y Vergara); VI. "El dinero, la gloria y el amor" (tendencias de la familia Caro, su espíritu); VII. "Primeras batallas parlamentarias" (1868); VIII. "Necesaria sublimación" (el *Tratado del participio* y otras producciones); IX. "Una obra de irradiación y de fe" (*El Tradicionista*); X. "Horas de amor" (Anita de Narváez); XI. "La libertad del sufragio" (1874: Núñez y Parra); XII. "Doliente página de historia" (el fin de *El Tradicionista*); XIII. "Comercio de libros y fraternidad literaria" (la Librería Americana. Menéndez Pelayo. Rufino José Cuervo); XIV. "La sabiduría edificó su morada" (1878: Núñez y la Regeneración. Caro, bibliotecario nacional); XV. "Su obra maestra" (1885-1886: la Constitución); XVI. "El hombre se agita, y Dios le conduce" (*La Nación*. Candidatura vicepresidencial); XVII. "Gobernar es vigilar" (Gobierno de Caro. Alborotos de 1893. Guerra de 1895. Fin de la Regeneración); XVIII. "La conciencia del deber cumplido" (oposición al gobierno de Caro. Su testamento político. 31 de julio de 1900); XIX. "Verdadera grandeza" (el refugio en la soledad); y XX. "Hacia la mística región de la divina gracia" (ocaso de Caro).

#### EL AUTOR

Marco Antonio Díaz Guevara, autor de la obra reseñada, es un abogado bogotano, formado en el Colegio Nacional de San Bartolomé y en la Universidad Nacional de Colombia. Miembro de la "Academia Caro", allí seguramente recibió el impulso que lo llevó a realizar la obra hoy presentada. Dedicado al servicio público, está al frente de la oficina jurídica del Departamento Administrativo de Intendencias y Comisarías (DAINCO). Escritor pulido, callado y discreto, no dejará de sorprendernos en el futuro. Así hay que esperar.

CARLOS VALDERRAMA ANDRADE